

Miéntras mi madre me decía: " Apresúrate, llegaremos tarde al paseo familiar". Mi mente pensaba: "¿Cómo hago para volver a mi trabajo al día siguiente temprano, si hasta Alemania son 14 a 15 horas de vuelo y no tengo presupuesto?" Tanta era mi preocupación por faltar al día siguiente sin avisar, que despertaba de ese sueño.



Este mismo sueño lo tuve repetidas veces. Me encontraba en casa, en mi ciudad, en mi país, con mi familia, pero sentía la necesidad y la urgencia de retornar a Alemania. Entonces me di cuenta de mi gran temor: "Me adapté" y ahora es esta mi realidad, y siento miedo porque dentro de 6 meses retornaré y ya no seré la misma. Tengo miedo de sentir tristeza y añoranza. Aquí vivo sola, tengo algunos amigos y de lunes a viernes casi todo el día estoy en el trabajo. Aún así ya siento que este es mi hogar, me acostumbro a las cuatro paredes de mi habitación, a recorrer los caminos de ida y regreso hacia mi trabajo, tomar el bus, el tren, entrar a las tiendas. Casi olvido que estoy entre las pocas personas de baja estatura, cabello negro y que no termina de dominar el idioma. Cada vez que una persona se me queda viendo, lo primero que pienso es: "acaso me ensucie con algo la ropa, pise popo". Lo segundo que pienso es: "talvez les parezco una criatura extrañamente atractiva". Y luego aterrizo, pero por supuesto soy extranjera, ellos me ven con la curiosidad que yo tenía los primeros días al llegar a este país. Debo recalcar que no me siento mal por ello, al contrario, olvide mi diferencia en raza, cultura e idioma, me siento parte de aquí y no por ello estoy alienada o reniego de mi país... SIGO EXTRAÑANDO LA COMIDA PERUANA...



Parte fundamental de mi proceso de adaptación es el trabajo. Cada día me siento más productiva. He descubierto habilidades que pensaba no tenía y aunque no este a nivel profesional, siento que puedo aportar algo que hago bien. Por supuesto sigo cometiendo errores y me siguen teniendo paciencia (Claro son situaciones cotidianas sin mucha trascendencia pero que me llenan de experiencia). Me he encariñado con algunos niños. Todas las mañanas cuando corren a abrazarme algunos pequeños o gritan mi nombre: ¡TENYYYY!, siento que parte de mi felicidad están con ellos. Por supuesto hay un niño osado que cada vez que quiere jugar conmigo me dice: " LUT LUT LUT, KENNYYY" (LUT es la voluntaria del año pasado) o me preguntan conoces a GLACIELANUTELA (la voluntaria de hace dos años). Creo que nuestra labor del voluntariado no queda en las memorias sino en los corazones de algunos de ellos (METAFORICAMENTE).



Y con toda esta experiencia estoy aprendiendo a ser paciente, tolerante, expresiva y afectuosa.

Me buscan para jugar, pintarles la cara (mi nuevo hobby), hacerles dibujos o simplemente acompañarlos. A cambio me dan su afecto, me abrazan, me dibujan, me regalan sus dibujos, me presentan a sus padres y esparcen las buenas referencias sobre mis maravillosos talentos (en ocasiones siento que sus halagos son sobrevalorados), pero me gusta que estén contentos conmigo, me hace feliz y productiva. Por supuesto en ocasiones siento que no tengo más paciencia o que me va explotar la cabeza con tanto ruido, desobediencia o algún berrinche. Pero, afortunadamente están ahí mis colegas de trabajo, que son como "rexona" no me abandonan (mi sentido de humor también mejoró) y hasta ahora me siguen apoyando.

Mentalmente me siento aquí, y físicamente recién estos días descubrí que también. Anteriormente no toleraba los alimentos, me encerraba en la negativa de "no me gusta" ahora se que hay variedad y nuevos sabores pueden volverse tus favoritos. El frío aquí es agresivo en el día por el momento llega a -11 c y por la noche -24. Anteriormente me dolía hasta los huesos, no había sentido jamás ese frío que me hacía pensar "voy a morir" . Ahora con -7 puedo salir a las calles sin gorro, guantes, sólo con un abrigo y prendo la calefacción de mi cuarto sólo cuando siento demasiado frío, pues para mi cuerpo es suficiente la calefacción del edificio.

Entonces, me parece increíble como todo simplemente va encajando, como los problemas se convierten en retos. Como buscamos salir adelante pese a todo y los desafíos se vuelven oportunidades.



Mi angelito me dijo: “contigo conocí el hospital, la aduana, la estación de policía ¿A dónde iremos la próxima vez?

Debo decir, que cada día me suceden sucesos extrañamente inusuales. Y no es mentira. APRENDI A VER LAS SITUACIONES CON OPTIMISMO Y lo tolero porque no estoy sola, porque personas ajenas a una responsabilidad me apoyan, porque encontré ayuda y estima en lugares que no esperaba. Y cada situación conflictiva sólo hace que mi experiencia de voluntariado en ALEMANIA sea agigantada.

LLÁMENLE DESTINO, SUERTE, CASUALIDAD, BENDICIÓN, MILAGRO, CHIRIPAZO. ESTA GRAN EXPERIENCIA DE VIDA, LLORANDO Y RIENDO, ES SOÑAR, ES RENACER, ES VIVIR OTRA VEZ, ES ..."SER FELIZ".